

Programa de Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales Pueblo Quechua

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

Contenidos culturales

Pachamamanta yachaqaspa, uyarispa, qhawaspa ima (Observando, escuchando y aprendiendo de la Pachamama).

Ñuqanchiq parlanchiq pachamamawan (Interactuando con la naturaleza).

Para el mundo quechua, la concepción cósmica espiritual de la naturaleza tiene una connotación especial, ya que es considerada la madre de todo lo existente, que alimenta a todas las especies y les brinda su protección; asimismo, considera que todo lo existente tiene vida y su opuesto complementario, todo lo cual se expresa en el principio de equilibrio y reciprocidad. Por ello, la tierra no puede tener un dueño, sino que son las personas parte de la tierra. El runa (persona) y el ayllu (comunidad) tienen la responsabilidad de cuidarla, protegerla y respetarla. En el mundo andino, son los jatun tata y jatun mama (abuelos y abuelas), los depositarios de los conocimientos y saberes que permiten una interacción armónica con la Pachamama y la comunidad.

Uno de los valores más importantes del pueblo quechua es el respeto a la Pachamama que se manifiesta no solo en la práctica de actos ceremoniales, sino que también en todos los aspectos de la vida de la persona.

El ciclo anual se denomina wata y las principales fiestas o ceremonias que se realizan son: Pago a la Pachamama el día 1 de agosto. Inti Raymi en el solsticio de invierno, Capac Inti Raymi en el solsticio de verano el Tarpuy Raymi (Fiesta de la siembra) y Aymuray Raymi, (Fiesta dedicada a la cosecha), entre otras.

Pagapu, kintukuy a la Pachamama: Kintukuy significa “hagamos kintu”, y los kintu son racimos de hojas enteras de coca para armar ofrendas que se entregan al fuego, en un lugar sagrado de las montañas protectoras que rodean a una comunidad campesina. Estas ofrendas son elaboradas en conjunto por los participantes de la ceremonia. Además de las hojas de coca, se colocan semillas de maíz y de otras plantas y símbolos sagrados. La ceremonia del kintukuy tiene una secuencia de acciones que incluyen el saludo con reverencia, el agradecimiento y la súplica a la Pachamama. En esta ceremonia los participantes presentan una ofrenda e imploran por salud, buenas cosechas, fertilidad en el ganado, dinero para cubrir los gastos familiares, armonía entre los esposos, sabiduría para educar a los niños, entre otros.



Cuando el campo y los cerros se cubren de t'ika (flores) es tiempo de iniciar tarpuy (el sembrío) o viceversa, cuando las hojas de las plantas comienzan a secarse, es el inicio del aymuray (cosecha) o cambio del año.

En base a la visión dualista y tripartita del territorio, se entabla un conjunto de relaciones sociales en tres niveles: dentro la familia, dentro la comunidad y entre comunidades; lo cual expresa en su conjunto al concepto de ayllu.

Las personas de la comunidad solicitan a los dioses para que llueva, que no caigan granizos, que no haya heladas ni malos vientos. En la ofrenda se usa el k'intu que se va dejando en el campo o bien en la casa. Esta ofrenda se echa al fuego en un lugar sagrado de las montañas protectoras que rodean al pueblo. El k'intu es una ofrenda sagrada a la Pachamama, madre de todos los seres humanos y animales. Por lo tanto, solo las personas indicadas (en este caso los mayores) son las que preparan y realizan toda la ceremonia, acompañando con algunos versos de súplica para que la Madre naturaleza pueda escuchar y recibir. El k'intu se toma con las dos manos y se aproxima a la boca para que el abuelo pueda susurrar con las peticiones y agradecimientos.

Otro elemento importante en estas ceremonias es el uso del qiru, el cual es un vaso de madera utilizado para beber y ofrecer la chicha a la Pachamama o en la ofrenda de los animales. El qiru tiene una significación religiosa que implica respeto hacia la Pachamama, puesto que se usa solamente en estas ceremonias.

En el ámbito didáctico, se sugiere en esta unidad el trabajo interdisciplinario específicamente en la actividad de siembra de semillas o de plantación de almácigos, considerando no solo los conocimientos y saberes del pueblo quechua, según protocolos y/o tecnologías propias, sino que también se puede aprovechar de comparar dichas formas con las que comúnmente se utilizan en otros contextos o culturas. Para ello, se propone la participación del docente de Ciencias Naturales para fortalecer el desarrollo de esta actividad junto al educador tradicional del curso. De esta manera también se enriquecerá el diálogo intercultural como elemento relevante del enfoque de la asignatura.

El educador tradicional y/o docente podrá evaluar los aprendizajes construidos sobre los valores culturales propios del pueblo quechua a partir de la recopilación de información significativa en la red Internet. Asimismo, podrá evaluar el uso y manejo del idioma quechua en los niños y niñas en los diferentes momentos de la exposición oral, tales son: el saludo, presentación de su nombre, agradecimiento y despedida.

